



REPUNTE DE LA INVERSIÓN:

Perú refuerza proyectos de exploración 2025 con foco en los minerales críticos

PAULA MONTEBRUNO R.

Perú ha dado una potente señal de reactivación en el sector minero. A fines de marzo, el Ministerio de Energía y Minas (Mimem) presentó la Cartera de Proyectos de Exploración Minera (CPEM) 2025, que contempla 84 iniciativas, con una inversión conjunta de US\$ 1.039.2 millones.

“La exploración en el Perú se va para arriba como nunca antes se había tenido”, señaló entonces el ministro del ramo, Jorge Montero. La Dirección General de Promoción y Sostenibilidad Minera, responsable del documento, subrayó la importancia de la exploración como motor de crecimiento para la actividad. Esta etapa no solo facilita la llegada de capitales nacionales y extranjeros, sino que también es crucial para el hallazgo de nuevos yacimientos, permitiendo el inicio de nuevas operaciones y la extensión de la vida útil de las minas existentes.

El informe consigna que el incremento del 61,3% en la inversión global de la actual cartera se explica por la incorporación de 33 nuevos proyectos, que suman US\$ 591,5 millones. El ajuste al alza en la inversión de otros cuatro ya existentes y la presentación de seis nuevos instrumentos de gestión ambiental (IGA) correspondientes a proyectos que figuraban en la CPEM 2024.

CAMBIOS METODOLÓGICOS

La nueva CPEM 2025 también aborda las mejoras normativas y tecnológicas para las actividades de exploración minera, con el objetivo de brindar a los inversionistas del sector los permisos y autorizaciones necesarias de manera rápida y transparente.

Dentro del total de proyectos que se incorporan a la cartera, destacan tres iniciativas con inversiones superiores a US\$ 100 millones cada uno: Marcobre, Quenamari y Tambomayo. “Los tres apuntan a metales como cobre, estaño y oro, respectivamente. Sin embargo, todos reingresan al sistema por modificaciones al instrumento de gestión ambiental y no necesariamente son proyectos esencial-

El plan aborda mejoras normativas y tecnológicas, incluyendo el instrumento de evaluación ambiental, así como agilizar la gestión de las iniciativas de financiamiento.



Una de las minas más importantes de Perú es Antamina, complejo que produce concentrados de cobre, zinc, molibdeno, plata y plomo, ubicada en el distrito de San Marcos.

EL PROGRAMA facilita la llegada de capitales y el descubrimiento de nuevos yacimientos.

mente nuevos”, explica Emilio Castillo, profesor y subdirector del Departamento de Ingeniería de Minas de la Universidad de Chile, a la vez que advierte que el informe presenta cambios metodológicos que dificultan comparaciones directas con años anteriores.

Aun así, proyecta una reactivación de la actividad exploratoria en Perú durante 2025, “considerando no solo la importancia que tiene en Latinoamérica en el segmento —siendo el mayor destino de inversiones de exploración—, sino que Perú también había experimentado una baja como destino de presupuestos de exploración en 2024”. Castillo también desta-

plora que ha caído 4% desde 2022”, indica. Gamboa subraya además que uno de los principales factores que inciden en el repunte de la inversión en exploración es el potencial de Perú en minerales críticos para la generación y transmisión de energía. El país actualmente explota cobre, hierro, plomo, molibdeno, plata, zinc e indio, todos ellos esenciales para la generación y transmisión de energía. “A su vez, tiene potencial geológico en extracción de litio y grafito, minerales que hoy no son explotados y, por lo tanto, su extracción estaría generando mucho interés”, concluye.

COLUMNA DE OPINIÓN

Minería para la calidad de vida de las personas

El reciente encuentro con el Consejo Minero en la Región de Antofagasta, que convocó a autoridades locales, representantes gremiales, de la academia y de las grandes empresas mineras del país, constituyó un positivo hito en la conversación sobre el presente y futuro del desarrollo de la región de la mano de la minería.

Una cita constructiva, en un ambiente de franca colaboración y genuino interés por aportar desde todas las vertientes, de la cual se desprenden dos acuerdos transversales: en primer lugar, que Chile y Antofagasta necesitan más y mejor minería para contribuir a la calidad de vida de todas las personas. Y, en segundo lugar, que la Estrategia Minera para el Bienestar de la Región de Antofagasta (EMRA 2023-2050) es la hoja de ruta y el paraguas bajo el cual todos los actores del sector y del territorio deben trabajar, en distintas iniciativas, para alcanzar este objetivo de mejorar el bienestar de sus habitantes.

Si bien los desafíos que enfrentan la minería y Antofagasta son múltiples, quisiera detenerme específicamente en uno, que emergió como una demanda concreta de la región: la necesidad de cerrar las brechas entre la oferta y la demanda laboral en la minería. Bien es sabido que la industria, no solo en Chile sino a nivel global, enfrenta una escasez creciente de personal calificado. De hecho, según indica la Alianza CCM-Eleva en su “Estudio de Fuerza Laboral”, se requerirán 34.000 nuevos trabajadores para el sector en nuestro país de aquí a 2032.

En respuesta a esta necesidad, ya estamos dando un paso concreto: la generación de un estudio liderado conjuntamente por las universidades Católica del Norte y de Antofagasta, a partir de información suministrada por la plataforma Empleo Región, que provee una fuente valiosa para caracterizar el capital humano local. Esta iniciativa apunta a definir las “características de los residentes de Antofagasta que buscan empleo en minería y los requerimientos de las empresas”, para aportar a una mayor fluidez entre la demanda y la oferta laboral en la región. El proyecto analizará los perfiles de los residentes que postulan a empleos en minería y los contrastará con los requerimientos de las empresas, para conocer si existen brechas que estén limitando el acceso de las personas residentes de Antofagasta a los trabajos en el sector minero. Y, en caso de detectarse dichas brechas, se podrán originar líneas de mayor investigación o directamente de acción para abordarlas.

Este es un esfuerzo colaborativo entre la academia, el sector público y el privado, por alinear mejor las herramientas disponibles en la región y hacer más eficientes las políticas ya en marcha. Esperamos tener los resultados de este estudio en algunos meses más.

En paralelo, hay programas en esta misma línea que ya están dando frutos. Uno de ellos es Impulsa 4.0, una iniciativa...



JOAQUÍN VILLALINO, presidente ejecutivo del Consejo Minero.



Escanear para seguir leyendo en Emol Social.

“Un estudio liderado conjuntamente por las universidades Católica del Norte y de Antofagasta (...) apunta a definir las características de los residentes de Antofagasta que buscan empleo en minería y los requerimientos de las empresas, para aportar a una mayor fluidez entre la demanda y la oferta laboral en la región”.

DEL NORTE DEL PAÍS:

El Tamarugal se proyecta como vergel agroalimentario

En Pica, el liceo Padre Alberto Hurtado Cruchaga desarrolla un proyecto que ya entregó su primera producción de 100 kilos de lechugas frescas, listas para ser consumidas.

CRISTIAN MÉNDEZ

En pleno desierto de Atacama, en la provincia del Tamarugal, el Liceo Bicentenario Padre Alberto Hurtado Cruchaga de Pica celebra un logro histórico: la entrega de su primera producción de 100 kilos de lechugas frescas a la faena de la Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi.

El hito es fruto de un trabajo de vinculación que se desarrolla desde 2019 entre el establecimiento técnico-profesional coadministrado por la Fundación Collahuasi, la Municipalidad de Pica y agricultores de la comuna. A ellos se unieron actores privados a través de una planta de cuarta gama, administrada por la empresa Patagonia Norte, y que entrega los vegetales y hortalizas lavadas, cortadas y envasadas listas para consumir, sin necesidad de cocción.

“Estamos entregando una solución alimentaria desde el desierto más árido del mundo, logrando producir lechugas con estándares de inocuidad alimentaria que hoy están siendo consumidas por más de 5.000 trabajadores”, destaca Carolina Guerrero, directora del liceo. Además, desde el punto de vista educativo, “esta iniciativa nos permite ofrecer a nuestros estudiantes una plataforma real de aprendizaje, formándolos como técnicos agrícolas con competencias para enfrentar los desafíos del agro moderno”.

La producción se realiza en invernaderos con tecnología de pun-



La iniciativa permite formar técnicos agrícolas con competencias para enfrentar los desafíos del agro moderno.

ta, reciclaje de agua y compostaje, prácticas que refuerzan el compromiso ambiental del proyecto. “Somos el único establecimiento en la región que vincula directamente la educación con la producción real. Además, integramos sostenibilidad, adaptándonos a las limitaciones del desierto y promoviendo una agricultura responsable”, agrega la educadora.

Para César Gavilán, director ejecutivo de Fundación Collahuasi, esta experiencia “es un ejemplo de vinculación con el territorio, sus raíces y patrimonio”. Añade que, más allá del hecho puntual de abastecer a la compañía y la industria minera,

“vemos una oportunidad de llegar a las personas a través de las cadenas de supermercados en el norte, donde predominan productos traídos desde la zona central, con mayor costo de transporte y menor frescura”. Gavilán destaca finalmente que “la esencia de Pica es la tierra y el proyecto de cuarta gama conecta ese legado con un modelo productivo de futuro, que involucra a agricultores, sus hijos y la empresa, a través del liceo. Nuestro horizonte es convertir al Tamarugal en un vergel agroalimentario para el norte de Chile en las próximas décadas”.



Los clases se realizaron dos veces por semana, durante seis meses.

EN ATACAMA:

Industria impulsa la certificación de comunidades colla en inglés

Los cursos buscan entregar técnicas y herramientas para que sus cerca de 40 participantes puedan potenciar sus actividades turísticas u optar a otro tipo de profesiones.

CRISTIAN MÉNDEZ

La minería no solo extrae riquezas del subsuelo, también cultiva oportunidades en la superficie de sus zonas de influencia. Un ejemplo de esto es la reciente certificación en inglés que recibieron integrantes de comunidades indígenas colla, de la Región de Atacama.

Durante seis meses, y con clases presenciales dos veces por semana, cerca de 40 personas asistieron a este curso con el objetivo de ampliar sus horizontes personales y profesionales con el aprendizaje de esta nueva lengua. La iniciativa no solo entregó conocimientos técnicos, sino que fortaleció competencias esenciales para el desarrollo personal y laboral.

“Buscamos apoyar y entregar

mejores herramientas a las comunidades cercanas a nuestra operación y así trabajar para que, por ejemplo, puedan potenciar sus actividades y emprendimientos de turismo en su territorio, que es una línea fuerte de trabajo que estamos impulsando con ellos”, explicó Tamara Badilla, subgerente de relacionamiento comunitario de Kinross.

MAYOR CONFIANZA Y SEGURIDAD

El curso fue impartido por el Atacama English Center, entre abril y octubre de 2024, en la oficina corporativa de Kinross en Copiapo. Noemí Herrera, directora del instituto, destacó que la iniciativa sirve para que los estudiantes tengan nuevas oportuni-

dades y desarrollen la confianza y la seguridad en la parte de conversación del idioma inglés. Ha sido maravilloso, porque los asistentes se mostraron muy comprometidos y nos hemos sentido como en familia”, afirmó. Para Christian Milla, de la comunidad colla de Pastos Grandes, “fue una experiencia muy buena y gratificante. Ha sido un espacio donde pasamos tiempo con buenas personas y tengo muchas ganas de continuar perfeccionándome este año”, comentó.

Esta certificación, que concluyó con una ceremonia de graduación, no solo simboliza una meta cumplida, sino también un camino en construcción hacia una minería que apuesta “por el crecimiento compartido y sostenible”, declaró la ejecutiva de Kinross.